



*"Come siamo stati uniti nella professione della fede, così manteniamoci uniti nel suffragio e nell'intercessione".*

(Don Alberione)

Hoy, sábado 24 de octubre de 2009, a las 16,30 (hora local) de las primeras Vísperas de la solemnidad del Maestro divino, éste ha llamado al premio eterno a nuestro hermano sacerdote

**P. SILVIO MARIO PIGNOTTI**  
**82 años de edad - 71 de vida paulina - 54 de sacerdocio**  
**Superior general de 1992 a 1998**

Había apenas regresado de unos días pasados con los familiares a mitad de agosto, cuando una inesperada hemorragia provocada por aneurisma le obligó a ser internado de urgencia en el hospital "San Filippo Neri" de Roma, a sufrir cuatro sucesivas operaciones quirúrgicas y a una larga permanencia de dos meses, pasando por fases alternas de mejoría y de gravedad hasta el epílogo de hoy.

Nacido en Grottammare (Áscoli Piceno, Italia) el 13 de marzo de 1927, Silvio había pasado el umbral del vocacionario de Roma el 5 de septiembre de 1938 a la edad de once años. Cursados los estudios de bachillerato, en 1945 ingresó en el noviciado de Albano Laziale (Roma) y emitió, la profesión religiosa el 8 de septiembre de 1946 en Alba, donde frecuentó el currículo filosófico. Siguió después los estudios teológicos en Roma, los votos perpetuos el 8 de septiembre de 1951 y la ordenación sacerdotal el 5 de diciembre de 1954 por manos de monseñor Éttore Cunial en el Santuario Regina Apostolorum, que el mismo obispo había consagrado el 30 de noviembre. En la meditación de aquella mañana penetraron en los neo ordenandos las palabras del Primer Maestro: "Mirad al sacerdote, que predica no sólo desde el púlpito o el confesionario, sino con la película y con la prensa. *Ego sum lux mundi. - Vos estis lux mundi.* El sacerdote es Jesús predicando". Palabras preciosas para el P. Silvio, a quien la obediencia llamó a desempeñar el ministerio sacerdotal en la formación de los clérigos y, seguidamente, en el servicio de guía a los hermanos.

En 1954-1956 consiguió la licenciatura en teología por la Universidad Gregoriana y, al mismo tiempo, dio clases a los aspirantes en el vocacionario romano. Después fue asistente (1956-1960) y maestro de los clérigos (1960-1970) en el Colegio teológico internacional, así como también profesor de teología. De mayo 1970 a julio 1976 fue Superior provincial de Italia y Ecnómico provincial los diez años sucesivos. En 1986 fue elegido Vicario general y, en el Capítulo de 1992, Superior general. Cuarto sucesor del Fundador, ejerció el cargo desde el 3 de abril de 1992 al 5 de mayo de 1998. De 1995 al 2000, por nombramiento del papa Juan Pablo II, fue Consultor del Pontificio Consejo de las Comunicaciones Sociales.

Su ficha biográfica, trazada así, procede de modo lineal en sus componentes, como recta y ordenada fue su vida, desarrollada por entero en las comunidades romanas. Metódico y puntual en los deberes, medido en las palabras, ponderado en las decisiones, exigente consigo mismo antes que con los demás, paterno y afable con discreción, el P. Silvio manifestaba en su actitud el *attende tibi et lectioni*, tan recomendado por el Primer Maestro, citando a san Pablo (1Tim 4,13.16).

De aquí provenía su fuerza. Él preparó y llevó al sacerdocio un número abundante de clérigos italianos y de otras nacionalidades. Guió con sensato discernimiento la Provincia Italia en tiempos nada fáciles, de consolidación y de transformación, atento a las personas y a las cosas; su obra prosiguió en el sector administrativo de la Provincia con vigilancia y ponderación. Había sido alumno del P. Renato Perino durante la teología, y lo fue aún como su Vicario general, beneficiándose de su conocimiento de la Congregación, de su experiencia, de su lucidez de razonamiento y de su versatilidad.

Como Superior general, los seis años del mandato estuvieron marcados por un intenso trabajo formativo ("*Integralidad. La pasión del paulino*" fue su primera cara anual, 1993-1994), como fiel aplicación de los documentos capitulares, y por notables dificultades y sufrimientos debido a los graves riesgos que corrió "*el bien de la unidad*" (tal fue el título de su última carta, 1 de mayo de 1997) en los últimos años de su mandato.

Sin clamor pero con ojo vigilante y fijo sobre lo esencial, estimuló a la Congregación a recorrer los caminos del futuro. En tal dirección miraron el documento "*A propósito de la 3ª Prioridad*" (16 de diciembre de 1992) y los dos seminarios "*Formación paulina integral orientada a la misión*" (1994) y "*Jesús, el Maestro*" (1996) en actuación de las prioridades fijadas por el VI Capítulo general.

El P. Silvio pasó los últimos años en su habitual discreción, ocupándose de diversos ministerios, tanto en su comunidad cuanto en las comunidades romane de la Familia Paulina; prestandose para asesorías que avalaban su experiencia en los vértices de la Congregación; cultivando la actualización. Del 1º de marzo de 2000 hasta hoy ocupó el cargo de Director del Centro de Espiritualidad Paulina, trabajando intensamente en el Ópera Omnia alberoniana.

Sostenidos por la esperanza en Cristo Resucitado en este momento de dolor, elevamos nuestras gracias al Padre por el don otorgado a la Congregación con la vida de este querido hermano mayor, a quien tanto debemos; le acompañamos fraternamente con la oración.

Roma, 24 de octubre de 2009

P. Giuliano Saredi

*I funerali si svolgeranno lunedì 26 ottobre, alle ore 15.00 nella Cripta del Santuario "Regina degli Apostoli". La salma sarà, quindi, traslata ad Albano Laziale per essere tumulata nella Cappella della Famiglia Paolina del cimitero cittadino.*